## FARUK CHUKRI (AFP) Bagdad

La crisis iraquí continúa en la tónica de escalada, con los preparativos de Bagdad para resistir un ataque de Estados Unidos y los intentos de Washington de convencer a sus aliados de la necesidad de una respuesta contundente a la expulsión de sus inspectores de la Comisión Especial de las Naciones Unidas para el Desarme (UNSCOM).

Bagdad, que acusa a Washington de querer sustituir a Sadam por un "régimen títere", amenazó de nuevo con derribar el avión espía estadounidense U-2 que tiene previsto sobrevolar hoy su territorio. El ministro iraquí de Exteriores, Mohamed Said al-Sahhaf, aseguró que "si el U-2 sobrevuela, nos veremos obligados a a defender nuestra seguridad y abatirlo".

Iraq procedió además a la apertura de EE UU redobla nuevos edificios oficiales a los esfuerzos los civiles, con para encontrar el fin de que estos sirvan una salida como "escupacífica a la dos humanos" en el crisis, pero se caso de un asegura el ataque aéreo estadounidenapoyo de sus se. Entre los aliados en edificios "protegidos" se encaso de que cuentran el opte por la palacio presidencial de Sadecisión dam Husein y armada la sede de los consejos de gobierno, en Clinton quiere los que ya se ha instalado a hacer llegar a un millar de Bagdad un mujeres y niños. El movimensaje claro miento popuy preciso: "La

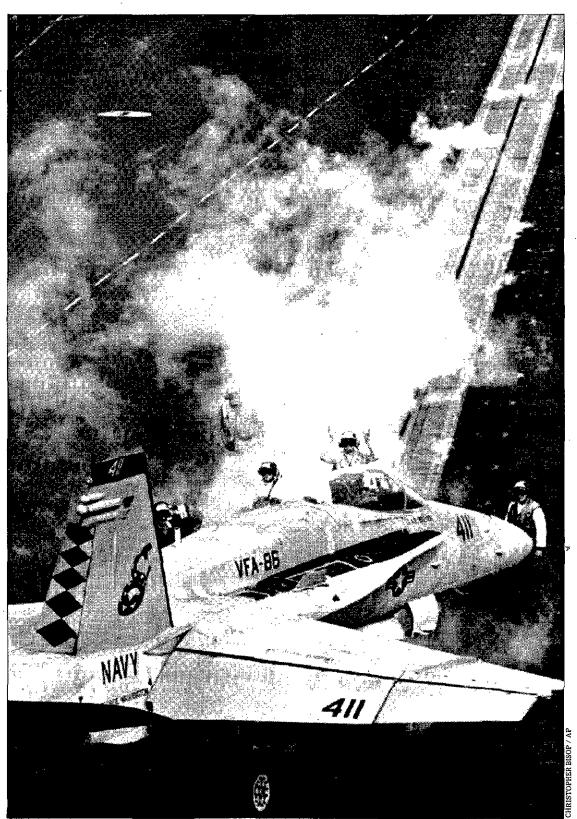
lar, guiado por una imcomunidad presionanate internacional campaña de propaganda, es sólo una" se acompañó frente a la ayer de las voces oficiales situación en contra de actual Washington. En primer lu-Mohamed Said

al-Sahhaf, aseguró que EE-UU sólo busca derrocar del poder a Sadam Husein, sin importarle si el armamento es desmantelado o no. Según el ministro, "el objetivo de los americanos no es otro que la caída del régimen nacionalista e independiente de Irak, con el fin de reemplazarlo por un régimen sometido a América, incluso sin preocuparse de la destrucción de las armas y equipamientos prohibidos".

Estas aseveraciones eran la respuesta directa de Bagdad a

## Sadam fortifica con 'escudos humanos' su palacio de Bagdad

Miles de iraquíes, en su mayoría mujeres y niños, ocupan los centros neurálgicos del país en previsión de un ataque aéreo



TODO LISTO Soldados colocan ayer al F-18 'Hornet' en la catapulta de salida del portaaviones George Washington.

las consideraciones efectuadas el viernes por el presidente estadounidense, Bill Clinton, que estimó que las sanciones impuestas a Iraq tras la invasión de Kuwait en agosto de 1990 estarán en vigor "mientras Sadam permanezca en el poder".

A su vez, el diario 'Babel', dirigido por el hijo de Sadam, Udai Husein, apeló a las organizaciones árabes proiraquíes a atentar contra los intereses de Estados Unidos y el Reino Unido en la región.

Mientras, en el otro bloque, la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, declaró en Berna que "no podemos, y no debemos, y no permitiremos a Sadam que amenace de nuevo a sus vecinos con armas de destrucción masiva". Turquía instó a la Casa Blanca a proseguir "hasta el último momento" los esfuerzos diplomáticos,

con el fin de

evitar el con-

flicto armado.

La estrategia

de EE UU con-

siste en apun-

talar dos fren-

tes. Por una

parte la nego-

ciación con

sus aliados

Las
autoridades
de Iraq
denuncian que
Washington
quiere
sustituir a
Sadam por
"un régimen
títere"

El ministro
iraquí de
Exteriores
advierte que si
el avión espía
U-2
sobrevuela
hoy su país,
"nos veremos
obligados a
defender
nuestra
seguridad y
abatirlo"

para lograr un apoyo convincente en el caso de que la salida sea la militar y, en otra dirección, fuerte mobilización armada que convenza a Sadam de dar marcha atrás en su decisión de expulsar a los inspectores estadounidenses. Albright viaja hoy a Bahrein, a Kuwait y a Arabia Saudí, tres países de la línea del frente con Iraq y Clinton hablará por teléfono con Tony Blair a fin de discutir la cri-

sis. Pero más allá de las negociaciones, en las que Was hington pretende que capitales con un acceso más directo a Bagdad trasmitan al líder iraquí la determinación norteamericana, el Pentágono envió el viernes el portaaviones USS George Washington hacia el golfo Pérsico, donde ya dispone de 17 navíos, entre ellos el otro portaaviones Nimitz y seis buques equipados con misiles Tomahawk. Londres ha enviado el portaaviones HMS Invencible.